

## L A V I A D E L P E R D O N

Llegó ese tiempo anunciado  
aunque quizás nunca oído,  
de cosechar lo sembrado,  
recoger lo merecido.

Llegó ese crujir de dientes  
que nadie quiso escuchar  
y que hoy nos hace temblar  
y sentirnos impotentes.

El momento en que la ciencia  
ante lo descomunal,  
manifiesta su impotencia,  
su desconcierto total.

Tiempo de dejar atrás  
toda soberbia y alarde,  
para evitar por demás  
que nuestra emmienda veraz  
llegue demasiado tarde.

De reflexión y humildad,  
de abandonar los rencores  
¡oh quién pudiera en verdad  
enmendar tántos errores!

¡Señor! Tú nos has traído  
tu enseñanza pura y sana,  
mas la tozudez humana  
tus lecciones no ha entendido,  
sólo ha preferido hacer  
aquéllo que le apetece,  
sin escuchar ni atender  
de cuanto Tú nos dijeseis;  
presa en la agresividad  
de una fiera, a semejanza,  
que a siglos de tu enseñanza,  
en su irracionalidad  
a comprenderla no alcanza.

Por ello hay tánta maldad  
y esa terrible violencia  
que sin piedad ni clemencia  
azote a la humanidad,  
haciéndola navegar  
en un mar de desconsuelo,  
como frágil barquichuelo  
a punto de naufragar

¡cómo entonces pretender  
te compadezcas ¡Dios mío!  
si nos mostramos impíos,  
de ominoso proceder.

¿y cómo quejarnos de una  
Naturaleza violenta ~~que nos~~ que  
que nos turba y amedrenta  
sin esperanza ninguna,  
devolviendo una por una  
las agresiones y afrentas?

Mas recuerdo ¡Jesús mío!  
que en tu enseñanza bendita,  
te apiadas del más impío,  
del que más lo necesita.

Por la Pasión recordada  
de tu Inmenso Sacrificio  
¡ven a tu oveja extraviada!  
¡sálvala del precipicio!

Permitte al mundo se aferre  
enmedio de su desdicha,  
a la vía de tu perdón,  
que toda maldad destierre,  
llevando a su corazón  
con verdad y devoción  
por la vía del salvamiento,  
que en tu palabra ya dicha  
es el arrepentimiento.

Pues sabido es que en el cielo  
y en tu justicia clemente,  
de una contrición ferviente  
hecha con sincero anhelo,  
tañen campanas al vuelo  
si un pecador se arrepiente.